LEGUIA Y MARTINEZ

CANTO A MI PATRIA -
LEIDO EN EL SALON DE
LA UNIVERSIDAD DE LIMA
EL 30 DE JULIO....

# CANTO

# Á MI PATRIA

POR

**German Leguia y Martinez**

Leido en el Salon de la Universidad de Lima el 30 de Julio, en celebracion del 58º Aniversario de la Independencia.

LIMA

IMPRENTA LIBERAL, CALLE DE LA UNION, Nº 317.

1879

# NUESTRO JOVEN POETA.

La entusiasta juventud Carolina, acordó una fiesta literaria en recuerdo del 58º aniversario de nuestra independencia, y señaló la noche del 30 de Julio. El local designado fué el gran salon de la Universidad, y la concurrencia tan numerosa como selecta; presidió la funcion el Ministro de Justicia é Instruccion Pública Dr. D. Mariano Felipe Paz Soldan; entre los que asistieron se encontraban los señores Ministros Plenipotenciarios de las Repúblicas Argentina y Boliviana; altos magistrados del poder Judicial, el Vice-Rector, decanos y profesores de la Universidad y otros muchos funcionarios públicos. Los primeros discursos pronunciados fueron muy aplaudidos; casi al terminar la fiesta, subió á la tribuna un jóven á quien casi nadie conocia: con voz baja y sin ninguno de los recursos de la oratoria que sirven para adornar hasta lo que en sí vale poco, principió á leer su CANTO; á los primeros versos todo el auditorio estaba atento y conmovido; momentos despues prorumpió en estrepitosos aplausos que ensordecian, cuando el jóven poeta levantando su voz dice: *silencio! sí, silencio!* Todos

creyeron que los llamaba al órden, y restablecido, continuó leyendo la siguiente estrofa:

« El Génio de la América aflijido.........»

desde ese instante creció la atencion, el entusiasmo y los unánimes aplausos hasta el final del CANTO tan feliz y valiente como al principio.

Ese jóven poeta momentos ántes casi menospreciado, es de simpática figura, de mirar dulce, y como de 19 años de edad; nacido en Lambayeque; manifiesta encontrarse afligido, sin duda por su escasez de recursos que se nota en su pobre aunque aseado vestido. Hasta la noche del 30 de Julio último todos veían en ese jóven uno de tantos estudiantes; pero en los dias en que se excita el patriotismo, y en los momentos en que una nacion vé comprometida su honra y su vida, nacen ó se presentan génios que se inmortalizan unos, y otros cuando ménos se hacen notables.

El Ministro señor Paz Soldan quiso dar á nuestro jóven poeta una pública manifestacion de la unánime aprobacion que todos le habian tributado, pero el modesto jóven, avergonzado de los aplausos que recibiera, desapareció; entónces ofreció el señor Paz Soldan colocar en un puesto conveniente al jóven Leguía y costearle la impresion de su CANTO, cuyo producto íntegro seria en favor del nuevo vate. Esta circunstancia y el deseo de secundar las miras indicadas, nos hacen aparecer como Editor de este CANTO.

No analizamos el mérito literario del CANTO Á MI PATRIA; porque las primicias del entusiasmo patriótico se aceptan puras como son presentadas. Solo debemos decir que German Leguía y Martinez se ha estrenado de un modo feliz, y da esperanza de que será uno de los mas distinguidos poetas peruanos, cuando con los años adquiera conocimiento del mundo, y sin pensar esclusivamente en buscar recursos para la subsistencia pueda dedicarse mas en adquirir y generalizar su instruccion en el estudio de los clásicos antiguos y modernos.

*Carlos Paz Soldan.*

Lima, Agosto de 1879.

# A MI PATRIA.

Como el oceáno que en inmensos tumbos
Remonta altivo la orgullosa frente,
Y magno, efervescente,
Hasta el cielo parece levantarse
Para ir contra las nubes á estrellarse;
Así mi acalorada fantasía,
Ébria de inspiracion y loco anhelo,
Qúisiera al saludarte, patria mia,
Llevar sus cantos hasta el mismo cielo!
Pero, como ese mar que se detiene
En su veloz camino,
Y corriendo en ingente remolino,
Asciende, se adelanta, juega y viene,
Hasta que al fin enfurecido choca
Contra robusta, inexpugnable roca,
Ante la cual su efervescencia abruma
Reventando en mil copos de alba espuma;

Lo mismo el alma mia,
Al querer elevarse hasta el Parnaso
En alas de armoniosa poesía,
Encuentra en su impotencia
Que su ímpetu entusiasta
Para cantarte, oh patria, no le basta,
Pues mas grande es tu gloria que su ciencia !....
.................................................................................
Mas....no! Retroceder fuera mancilla !
¿Acaso porque génios existieron
Que, mejores que el mio, te cantaron
No he de cantarte yo? Si grandes fueron
Materia todavia me dejaron !
Nada es mi corazon en tus altares,
Nula es mi inspiracion ante tu gloria;
Pero grandes haré yo mis cantares
Bebiendo en la grandeza de tu historia !

## I.

Silencio ! Sí, silencio !
El génio de la América aflijido
Llorando está. Desgarrador gemido
De sus lábios se escapa tembloroso,
Triste cual de los buhos el quejido
En las horas solemnes del reposo.

Por qué tal afliccion? Por qué tal duelo?
Por qué esa frente, de esplendor radiante,
Angustiosa levántase hácia el cielo,
En tétrica actitud y suplicante?

Lo comprendo por fin! Volved la vista,
Mirad cuánto trastorno!
El mar se precipita tremebundo,
Las bases estremécense del mundo.
Olas tras olas en febril desórden,
De espuma cordilleras arrojando,
Acércanse á la playa rebramando.
El rayo serpenteando se desgaja
De ingente nubarron ennegrecido;
Entre la lluvia y el granizo baja
Cual dardo del Infierno desprendido.
El silencio sucede;
Pero al instante se levanta un eco
Inmenso, sordo, seco:
Es el trueno espantoso:
Prolongado, febril, magno quejido
Que el mundo exhala de dolor transido
Al soportar el aguijon eléctrico!
La luna, siempre pura, siempre clara,
Aparece tambien rara, muy rara!
Tres fajas su plateada faz circundan
Que en tétricos presajios sobreabundan:

Negra una de ellas como negro abismo,
Plomiza la otra como denso humo,
La tercera sangrienta, enrojecida
Cual purpúrea amapola
Que ostenta su corola
Del verde valle en la extension florida !

Dos reyes en vivísimo combate,
Disputan con furor una corona.
Charcos de sangre que la brisa bate
Carcomen los cimientos
De un reino que á momentos
Sin poderlo evitar se desmorona.
Por fin Huáscar sucumbe
Y Atahualpa consigue la victoria.
Todos sus capitanes
Salúdanle frenéticos de gloria.
Solo Chalco el prudente
Medita, separado del torrente
De mágica alegría
Que á todos esos bravos sonreía.
Pregúntale Atahualpa
La causa del dolor que le atormenta
Y Chalco en triste voz así le cuenta:
—Anoche contemplaba el claro cielo.
La reina esplendorosa del espacio,
Prendida al azul velo

Que oculta el del gran Sol ígneo palacio,
Marchaba al Occidente
En busca de su esposo omnipotente.
Las fúljidas estrellas
Seguian, cortejándola, sus huellas.
Miraba yo extasiado
El cuadro ante mis ojos dibujado,
Cuando de pronto, de los picos cónicos
Del Ande magestuoso,
Tres sombras se destacan
Que cruzan por el viento;
Despues se escucha aterrador lamento;
Es un águila real á la que atacan
Dos débiles alcones
Que la muerte la dan en las regiones
Do vuela el aire leve.
Los Andes se quejaron
Y su rìjida frente estremecieron,
Los árboles sus copas sacudieron
Y su luz las estrellas apagaron!
Tal presajio, Atahualpa poderoso,
Anonada mi ser. Tu reino todo,
Con tu sangre y la nuestra conquistado,
Quizás pronto sucumba, arrebatado
Por manos extrangeras
Que la borla imperial cubran de lodo!—

Cumplióse tan tristísimo presagio !
La España poderosa,
Al carro de los Árabes uncida,
Por fin arranca el yugo
Que tanto tiempo la postró aflijida.
La faz tremenda, furibundo el brazo,
Que el estandarte de la fé tremola,
Avanza de victorias coronada
Y en el célebre alcázar de Granada
Al aire jugueton plácida entrega
La bandera española.
Empuña el cetro que dejó perdido,
Ocupa el régio trono,
Y, al peso de su gloria adormecido,
Su cuerpo de blasones abrumado,
Satisfecho de haber despedazado
A múltiples ejércitos de infieles,
Descansa sobre alfombras de laureles !

Despiértase por fin del dulce sueño !
Ceñida por el mar que la circunda,
Repleta de riquezas sin medida,
Vírgen como la sávia que la inunda
Y del Ande á la sombra adormecida,
Del génio de Colon inmensa brota
La América fecunda.

Sacude la melena alborozado
Su grandeza al mirar el leon de España,
Que, exhalando un rugido tremebundo
Y de un salto medio orbe recorriendo,
Apresa entre sus garras otro mundo !

Llega á la costa, y otro salto dando,
Trasmonta de los Andes la barrera
Y á los hijos del Sol raudo atacando,
Arranca en mil pedazos su bandera
Y rasga el corazon de su monarca
Cuya sangre inocente fecundiza
El suelo de la antigua CAJAMARCA !

El Perú esclavo fué desde ese entónces.
Víctima de famélicas naciones,
Objeto de muy bajas ambiciones,
Tres siglos suspiró sin que su llanto
Llegara del Señor al trono santo.
Tristes aventureros le aflijieron,
Súbditos de otro rey le gobernaron,
Con furor su riqueza dividieron
Y con cargas inícuas le abrumaron.
De la muerte moral los tristes síntomas
En su espíritu débil se sintieron,

Y, por mas que almas grandes lo intentaron,
Sus agudos gemidos,
En atmósfera inmunda confundidos,
A oidos de sus reyes no llegaron !

Máquinas de trabajo y de labranza,
Instrumentos de estúpidas pasiones,
Muertas ya la ilusion y la esperanza,
Hielo en los aflijidos corazones,
La confianza y la fé desvanecidas,
Todas las garantias pisoteadas,
Las dulces tradiciones pervertidas,
Las glorias de la patria destrozadas,
La religion y.dignidad perdidas,
Las horas de placer evaporadas,
¿Cómo no habian de llorar los indios,
Al mirar tan completa desventura,
Lágrimas de satánica amargura ?

Ascended, dominando el horizonte,
Por pedregoso y empinado monte.
Allí no encuentra la mirada ansiosa
Sinó piedra tras piedra;
Solo la triste, solitaria yedra
Entre las breñas ó el zarzal reposa.
El frio de la puna nebulosa

Entumece los miembros fatigados.
Allí el silencio y la quietud habitan
Y solo alguna vez lentos se ajitan
Los pájaros viajeros
Que buscan esos sitios despoblados.
El viento melancólico silvando
Que pasa la mejilla acariciando,
Semeja funeral, triste quejido
Que lanzara algun ser allí perdido.
De súbito escuchais un dulce canto,
Triste como la voz del moribundo,
Que parece mas bien acerbo llanto,
Pero llanto nacido de otro mundo.
Vuestro pecho se encuentra conmovido,
Sentís que se humedecen vuestros ojos,
Despues lanzais desgarrador gemido
Y quisierais llorar, pero de hinojos.
¿Sabeis quién asi canta que así os mueve?
Seguid más adelante,
Y entre las piedras que tendrá el camino,
En las manos la quena sollozante,
Llorando el indio está su cruel destino !..........
.......................................................................
Mas pasaron tres siglos. Los principios
Alumbraron el mundo de la ciencia;
Los pueblos de sufrir ya fastidiados
Trataron de adquirir su independencia.

Hendiendo la distancia
Llegáronnos los ecos de la Francia.
De ingente indignacion desesperado,
El génio de la América revienta.
De su pésimo estado
Por fin dándose cuenta.
De pié sobre la cumbre de los Andes
Hiere la tierra con su cetro de oro.
Levántanse los pueblos,
Su voz al escuchar, enfurecidos;
Los tiranos de miedo poseidos
Tal fragor al oir tímidos saltan.
Fuego mana en los bravos corazones
Al compás de patrióticas canciones;
Y, á un golpe de la espada de Bolívar,
Brotan legiones de bizarra gente,
Cual brotara el olímpico Pegaso
A un golpe del neptúnico tridente !......................

Torrentes que con furia os desbordais,
Astros que en el zenit resplandeceis,
Flores que las campiñas adornais,
Aves que vuestros trinos desprendeis,
Seres, los que tengais mas perfecciones
Dadme la brillantez de vuestros dones !

Cóndores que, rasgando las alturas,
Alzais el agitado, raudo vuelo
Y tocais en los límites del cielo,
Decidme—¿habeis oido las dulzuras
Del coro de los ángeles?—
Oh! dádmelas siquier por un momento!

Sin igual Amazonas,
Émulo del acuático elemento,
Que en brazos del oceáno te abandonas
No pudiendo cargar tu propio peso,
Préstame el rebramar recrudescente
De la que arrastras sin igual corriente!
Dame tu voz que con fragor retumba
Cual montaña que en trizas se derrumba,
Para cantar con estentóreo acento
Las glorias de mi patria tan querida,
De esa patria que es tuya,
Pues de su seno magestuoso sales
Tomando lo mejor de tus caudales!

Y tú, sol esplendente,
Monarca de los astros fulgoroso,
Brasa que centelleante reverberas
Pendiente de las célicas esferas,
Dame la luz con que la tierra alumbras
Y enciende la apagada mente mia,
Oh magnífica lámpara del dia!

Y vosotros, oh genios creadores
De nuestra independencia,
Dadme de vuestro nombre los fulgores !
Anímeme el brillar de vuestras glorias,
Salid de vuestra tumba y que yo os vea,
Y altivo cantaré vuestras victorias
En versos más sublimes é inspirados
Que aquellos de la Iliada y la Odisea !....
..............................................................

La lidia abierta está, lidia tremenda !
El sol brilla en Junin, y á sus fulgores
Del campo de batalla el triste cuadro
Dibújase con todos sus horrores.
En línea desplegados
Avanzan á luchar los contendientes
Por la voz de sus jefes animados:
Así como el oceáno
Avanza magestuoso á la ribera,
Lanzando blancas, espumosas ondas,
De su manto verduzco níveas blondas !

Brillan los cascos con fulgor sombrío,
Oyese el relinchar de los corceles,
Y de las voces al inmenso ruido
Apréstanse las armas
A fin de recoger nuevos laureles.

Del guerrero clarin al sonar bronco
Enciéndese en el pecho fuego santo,
El polvo se levanta á nubarrones
Y en confuso tropel los batallones,
A los rayos del sol con que se ofuscan,
Del enemigo los aceros buscan.

Por fin llega el instante. Las banderas
Cruzan el campo. Ingente torbellino
Cubre por todas partes el camino.
La sangre se derrama á borbotones,
Resplandecen doquiera los aceros,
Juega la lanza con la humana vida,
De púrpura teñida:
Los gritos, la algazara se suceden,
Chocan las armas y los brazos chocan,
Los cuerpos se confunden y se tocan,
Saltan, avanzan, luchan, retroceden
Los bravos combatientes;
Empúñanse de rabia poseidos,
Quedan por un momento entrelazados,
Y el aliento y la vida ya perdidos
Ruedan sobre la tierra destrozados.
Otros pasan sobre ellos, sacudiendo
El cabello reseco y desgreñado,
Y empéñanse de nuevo en el combate,
Nuevas nubes de polvo produciendo.

Los rostros de sudor magno cubiertos,
Jadeante el pecho, viva la mirada,
Sobre alfombras de muertos
Continúa la lid desesperada.
Los ginetes aquí, allá los infantes,
Los jefes en la turba confundidos,
El vívido sonar de la corneta
A cuya voz responde
El eco de los Andes.
Sables rotos, cadáveres tendidos,
Ayes, órdenes, lánguidos quejidos,
El desórden, la furia, el sueño eterno:
¡Todas las deidades del Averno!............
..................................................................

Lo mismo es en los campos de Ayacucho.
Vuela zumbando el proyectil horrendo
Y hombres tras hombres sucumbiendo van
Al del cañon repercutir tremendo.
En inmensas columnas
El humo asciende hasta el azul del cielo:
Quizás en él oculto vá el espíritu
De aquellos que, luchando,
Dejaron su cadáver en el suelo.
La tierra estremecida
La sangre sbsorbe que allí fué vertida;
Pero.... calle mi lira presuntuosa

Que escenas tales dibujar pretende!
Una lid no se pinta, se comprende!........
..................................................................
Ganose la deseada independencia;
Y, de Ayacucho en el solemne dia,
Desde lo alto del regio Condorcunca
Una voz se escuchó que así decía:
EL PERU SERÁ LIBRE: ESCLAVO, NUNCA!—

## II.

Libres, pues, fuimos desde aquel instante,
Libres somos y libres seguirémos;
El negro despotismo, repugnante
No más en nuestra patria toleremos.
Con elevado aliento y arrogante,
Nuestro pasado respetar debemos.
Sufra tu indignacion franca y valiente,
Oh Patria, el vil que denigrarte intente!

Muchos son los dolores que afligieron
A esa patria que grande nos dejaron
Los que en Junin en buena lid vencieron
Y en Ayacucho libertad ganaron.
Civiles disensiones la expusieron,
Pérfidos aspirantes la enlutaron;
El campo fué del mal y de la insidia,
De la guerra, el rencor y la perfidia!

Pero así como el sol que más puro arde,
Más lúcido trayéndonos el dia,
Tras tormenta terrible que, cobarde,
Sorprende al mundo con la noche umbría,
Así del despotismo al torpe alarde
Experiencia adquirió la patria mia,
Y, huyendo de bastardas ambiciones,
De la paz requirió los dulces dones!

Tranquila desde entónces trabajaba
Del olivo pacífico á la sombra;
Con teson singular se procuraba
Ese progreso con que al mundo asombra,
Cuando encuentra que un pérfido minaba
Su gloriosa mision. Chile se nombra
El pueblo que, discordias presentando,
Venía sus furores provocando!

¡ Perverso fatricida! ¡ pueblo ingrato!
Aún no hacen trece años que tuviera
El Perú que vengar el cruel maltrato
Que España en Valparaiso le infiriera,
Cuando ¡ vil! su furor y su arrebato,
Su cólera febril cebar espera
En quien sus brazos le prestó en Abtao
Y lavó su vergüenza en el Callao!

Bien haces, si, bien haces, pobre Chile!
¡Cuánto tiempo has sufrido silencioso!
—*Por fin me regenero*—al mundo dile,
Hoy que levantas la cerviz furioso.
Mas.... cuidado! No sea que aniquile
El Perú tu altivez, pueblo orgulloso!
No sea, pobre Chile, que, impotente,
Siempre sigas bajándonos la frente!

Comenzaste usurpando, y ejerciste
La fuerza con quien nada pudo hacerte;
Lanzaste un bofeton; más léjos fuiste
Y erguido provocaste á un pueblo fuerte.
El guante nos arrojas: lo quisiste:
Tú mismo has trabajado por perderte!
El Perú sabe ser muy buen amigo,
Mas tambien sabe ser mal enemigo!

Los hijos legendarios de Ayacucho
Se rien de tu cólera rugiente.
Son grandes los peruanos, lo son mucho
Y saben humillar al insolente.
Quemarán hasta el último cartucho
Y sabrán sucumbir gloriosamente
Si, acaso por influjo de un mal sino,
Morir sin castigarte es un destino!

Conoces el esfuerzo del peruano ?
El es manso cual manso es un cordero;
Mas tambien es feroz como el oceáno
Que en sus ondas sepulta al marinero.
El Perú nunca fué pueblo villano,
Cobarde nunca ha sido, ni altanero,
Jamás bajó la cara ante un ultraje,
Ni, cual tú, sufrió el látigo salvaje!

Mira, Chile, el abismo en que te arrojas
Provocando el furor de nuestros pechos.
Rasgado el corazon, las manos rojas
Tus hijos volverán asáz deshechos
Llorando su acritud y sus congojas!
Ignoras quiénes somos, nuestros hechos:
No de otro modo, pueblo fementido,
A retarnos te hubieras atrevido !

Lucharémos, oh Chile, lucharémos!
Atras volver ya no podrá tu zaña.
El arrojo y valor nos medirémos
En las regiones que el Mapocho baña.
Al fin comprenderás lo que valemos
Los vencedores de la fuerte España,
De esa nacion que, en no lejano dia,
Destrozó tu furor, tu valentia !

Los hijos valerosos de Pelayo
No fueron como tú, valientes fueron.
Nos dieron el fulgor del dos de Mayo,
Pero, grandes, como héroes se batieron.
Terribles como el trueno y como el rayo
Entraron al Callao y sucumbieron.
¡Cuán diversos los fámulos de Pinto
De los hijos del bravo Cárlos Quinto!

Peruanos, prosigamos en la lucha!
Retemplad el vigor de vuestros brazos.
Vuestra pujanza, como siempre, es mucha:
Con ella haced de Chile mil pedazos!
Ya los himnos triunfales mi oido escucha,
Estrechad de la union los dulces lazos:
Probemos en la lid quién es mas fuerte,
Marchemos á buscar victoria ó muerte!

No hay que arredrarse en esta lucha impía
Pues nos espera luminosa gloria.
Que éramos impotentes se creía:
Demostremos que es nuestra la victoria!
Moriremos, mas ya llegará el dia
En que entremos al templo de la historia!
Digamos lo que Córdova el gigante:
PASO DE VENCEDORES: ADELANTE!!